

EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 95 16

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 21 DE JULIO DE 1903.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Canmartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Pasos de Beccietos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 2.000.000
Primas y reservas..... 40.697.980

Total.... 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.875,63.

Dirigirse á los Subdirectores Sras. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—

Azufradores para la vid.—Taponadoras.—Injertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosáicos y demás pro-

ductos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONEJA.—PUERTA DE MURCIA.

LITERATURA EXTRANJERA

EL MONO.

No había capital de provincia donde el ilustre Pick no hubiera dejado gratísimos recuerdos.

Pick, el larguillucho Pick, el inimitable Pick!

Era un artista lúgubre y burlesco á la vez; uno de los más genuinos representantes de la escuela inglesa que, en lo que se refiere á gimnástica excéntrica, sigue fielmente los preceptos del prefacio

Cronwell, mezclando lo bufé con lo horrible. Ser más delgado que Pick parecía á todos cosa imposible.

Aquella delgadez aumentaba aparentemente gracias á los artificios de la malla color de carne: el público creía ver las costillas del clonw cuando éste salía á la pista.

No había otro más listo ni más ágil, ni de mayor resistencia.

Cuando no estaba trabajando se le veía meditabundo, aburrido, como hombre que está fuera de su elemento.

Apenas prestaba atención á los ejercicios de las incomparables señoritas que, vestidas con trajes griegos ó escoceses, saltaban por los tradicionales aros de papel.

El público deliraba por Pick.

Pero no podía decirse lo mismo de los demás artistas del Circo Forelli, que no hacían más que tofearle por no haber otro clonw que dignamente le pudiera reemplazar.

Y todos le adulaban porque tenía un talento extraordinario para atenuar el mérito de los trabajos de sus compañeros.

De Pick dependía casi siempre el éxito ó el fracaso de un debut.

Pero llegó un día en que los artistas humillados vieron muy próximo el momento de la venganza.

El viejo Forelli—un hombre de muy malas intenciones—compró á un marino holandés por una insignificante cantidad, un soberbio mono, magnífico ejemplar de la especie; un orangután que educado á fuerza de habilidad, de ayunos y de latigazos, concluyó por adquirir todos los conocimientos necesarios para colocarle al nivel de muchos hombres y hasta para aventajar en sabiduría á no pocos académicos.

Desde el día en que Taki—nombre con que el mono fue bautizado—apareció en la arena del Circo, la estrella de Pick comenzó á palidecer.

La inconstante muchedumbre fue fijándose cada vez más en el simio, mientras relegaba al olvido los de-

liciosos ratos que le proporcionó el clonw. Cuando el mono salía con uniforme de general inglés ó cubierta la cabeza con un colosal sombrero de plumas, el entusiasmo de la multitud estallaba en estruendosos aplausos y aclamaciones y nadie se cuidaba de Pick, del inimitable Pick que devoraba en silencio su humillación aumentada y convertida en inaudita rabia por las miradas furibundas que el festejado animal le dirigía.

Pick agotó todos los recursos de su fuerza, de su ingenio, de su habilidad.

Pero en vano exhibía caprichosas mallas sembradas de estrellas y lunas, en vano cambiaba la forma de su tapé de crin amarillento y se embadurnaba el rostro con latas enteras de rojo y azul...

¡Todos sus esfuerzos fueron inútiles!

El mono le había eclipsado.

Dominado por la ira y por la desesperación, herido en su vanidad de artista y de hombre, Pick, el clonw que tanto había hecho reír al público sintió invadido su cerebro por ideas horribles...

Y una noche, á las dos y media, cuando ni el más leve ruido interrumpía el profundo silencio del Circo confiado á la vigilancia de un palafrenero, Pick entró en él por una puerta trasera cuya llave había sustraído.

Pasó con rapidez por delante de las cuadras donde tranquilamente dormían los caballos de volteo y de alta escuela y después de hacer una caricia á uno de los perros amaestrados que empezó á gruñir pero que á seguida le conoció, aproximose al palafrenero de guardia el cual roncaba tendido sobre un montón de paja y víctima de una borrachera fenomenal.

Convencido de que no se despertaría ni á tres tirones, siguió por el pasillo circular, deteniéndose ante una puerta que empujó suavemente y acercándose luego, de puntillas,

á una jaula muy grande que era el dormitorio de su rival.

Brilló en la semi-oscuridad que allí reinaba una hoja de acero. Taki no se había despertado y su cuerpo, tocando casi á los barrotes de la jaula estaba en situación la más apropiada para que Pick le arrancase la vida de un solo golpe.

El clonw, al levantar el brazo, avergonzose del acto que iba á realizar.

Repugnábale, en aquel momento, asesinar al mono y pensó á la vez que su cobarde acción no serviría para saciar por completo su sed de venganza.

Deseaba matar á Taki, pero luchando con él, estrujándole entre sus nervudos brazos, mordiéndole, desahogándose en fin, de un modo brutal, toda la furia rencorosa de que se sentía poseído.

Y dominado por esta idea, mezcla extraña de instintos sanguinarios y nobles, arrojó el puñal y abrió violentamente la puerta del encierro.

Taki abrió los ojos y Pick comenzó á hostigarle para que se enfureciera.

Debió aquel comprender indudablemente que tenía delante un enemigo temible porque salió de la jaula con el cuerpo encogido; los ojos brillantes en actitud amenazadora.

De pronto alzóse sobre sus patas traseras y hombre y mono se confundieron en estrechísimo abrazo que había de terminar con la muerte de uno de los dos combatientes.

Pick tenía mucha fuerza y una agilidad portentosa y las empleó bien para defenderse de Taki y para saciar en él su rabia.

Era aquel un duelo grandioso en el cual los rivales procuraban destrozarse mutuamente sin lanzar un solo grito.

Trascurridos algunos minutos comprendió el clonw que su vigor se debilitaba y que era preciso acabar.